

CÁDIZ

ÓSCAR CÁRDENAS ACUÑA. FOTÓGRAFO

● A sus 45 años compatibiliza sus tareas en la APBC con su gran pasión que es la fotografía ● Expone en Quilla su obra 'Colosalmente diminuto'

“Busco plasmar en mis fotos momentos que me inspiren”



Oscar Cárdenas, junto a varias de sus obras expuestas en el restaurante Quilla de Cadiz.

Joaquín Benítez CÁDIZ

Óscar Cárdenas Acuña, (1979) es diseñador gráfico y fotógrafo. Trabaja en la Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz (APBC) desde el año 2003, actualmente en el departamento de Comunicación.

“Siempre he sido un apasionado del cine y de la fotografía documental y antropológica. Especialmente interesado por el mundo obrero y el medio rural”. Así define sus gustos Óscar Cárdenas.

—¿De dónde le viene esa pasión por todo lo relacionado con el mar y con la actividad marítima?

—Supongo que será por el entorno donde crecí y disfruté tanto de niño, sobre todo cuando iba a pescar y mariscar con mi padre a La Caleta. Además, mis dos abuelos fueron pescadores de Barbate. El mar es una fuente de inspiración para mí.

—¿Le llegó antes esa pasión o la primera nómina a cargo de la Autoridad Portuaria de la Bahía de Cádiz?

—Siempre he sido un apasionado tanto de la fotografía como del cine. Aún conservo alguna cámara de carrete que me re-

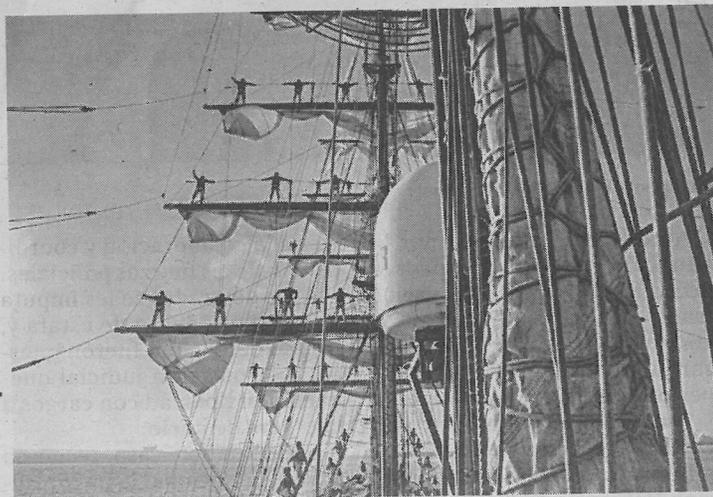
galan mis padres cuando era niño. Cuando accedí a la APBC como policía portuario pude comprarme mi primer equipo de fotografía digital y comencé uno de mis grandes proyectos: *Gente de los Pueblos*, con la intención de recopilar el patrimonio cultural intangible de la provincia. Una colección de fotografías y de varios textos transcritos, realizadas entre un periodo de 10 años, se plasmaron en un libro que editó la Fundación Provincial de Cultura de la Diputación de Cádiz. En este trabajo se ve reflejado mi interés por la antropología.

—¿Es consciente de que realmente esas imágenes que muestra en sus exposiciones de fotografía son, a veces, totalmente desconocidas para una población como la gaditana que vive, como quien dice, a pie del cantil del Muelle?

—Una de mis labores diarias es publicar en las redes sociales las operaciones que se desarrollan en el dominio público portuario. En ocasiones, voy creando series de fotografías con la intención de publicarlas en su momento, ya sea para campañas como la de *El muelle no para* en el confinamiento, o

“ Tengo en mi mesa de noche un cuaderno para hacer anotaciones por si de madrugada surge la inspiración”

“ Aún conservo alguna cámara de carrete que me regalaron mis padres cuando era un niño”



“ Estoy en un buen momento creativo porque veo que mi esfuerzo tiene sentido y eso es muy motivador”

“ Me gusta hablar de mis ideas con mi mujer. La considero una persona muy inteligente y me apoya”

para exposiciones como *Identidades* en la reja del muelle y *Colosalmente diminuto* ahora en Quilla. Con ello, la intención que tenemos es seguir mostrando el puerto de la Bahía de Cádiz y, lo más importante, el motor económico del Muelle que son los diferentes gremios portuarios, dándole un punto artístico y llamativo.

—¿Ha pensado ya en esa fotografía que aún tiene pendiente de hacer y que no quisiera retirarse, a pesar de su corta edad, sin haberla podido hacer?

—Tengo muchos proyectos en mente que van tomando forma en mi cabeza, que siempre está activa y pueden surgir las ideas en cualquier momento. Incluso en mi mesa de noche tengo un cuaderno para anotaciones por si en la madrugada surge la inspiración.

—¿Van muchas de sus fotos a la papelera?

—No tanto, porque no suelo disparar continuamente. Busco plasmar momentos que me inspiren realmente y pueda transmitir un mensaje a los demás.

—¿Se considera un artista exigente consigo mismo?

—Soy exigente conmigo mismo en los proyectos que realizo y me esfuerzo para que sean lo más interesantes que sea posible.

—¿Quién es la segunda persona que suele ver sus fotos?

—Me gusta hablar de mis ideas con mi mujer. La considero una persona muy inteligente y siempre me aconseja y me apoya.

—¿En qué fase considera que se encuentra dentro de su recorrido profesional?

—Estoy en un buen momento creativo porque veo que mi esfuerzo tiene sentido y eso es muy motivador.

—Hoy en día cualquiera es fotógrafo con un buen móvil o al menos así cree serlo. ¿Es esa una batalla perdida? ¿Cree que el público en general sabe valorar y leer una buena fotografía? ¿Por qué eligió exponer su obra en el restaurante Quilla?

—Creo en la importancia de una buena imagen más que en el medio con el que se realiza. Se puede contar mucho con una foto ya sea para expresar o persuadir. Estamos muy saturados de imágenes con las redes sociales y a veces no observamos con detenimiento una fotografía, va todo muy deprisa. Por este motivo, prefiero exponer físicamente mis trabajos y que resulte una experiencia satisfactoria para el público. En el caso de la expo en Quilla, el título de la serie y el conjunto de fotos ayudan a transmitir el mensaje. Los dueños de Quilla son amigos y siguen mis proyectos desde hace tiempo. Me propusieron exponer este mes y me encantó la idea porque es un lugar especial para mí.